



AUTONOMÍA RELATIVA

Juan Ignacio Zavala

## Volver a tomar

**Y**a volvieron a tomar la tribuna. Parece que la tomadera es un verdadero vicio entre los seguidores de AMLO. Han dicho no a la creatividad y recurren como desde hace años al recurso de impedir que se trabaje. Nada bueno se puede esperar de quienes tienen como primera reacción la violencia, el descontón y "tomar" la calle o "tomar" la tribuna, o lo que sea, pero tomar algo.

La creatividad en materia de manifestaciones políticas en el mundo es amplia y tiene diversas facetas. Desde Gandhi y su resistencia pacífica —algo que es verdaderamente impensable en esta época en México— con alto contenido filosófico y político. En Europa es conocido el famoso pastelazo, consistente en acercarse a un primer ministro o funcionario importante y embarrarle en

**¡Cómo olvidar las flores en los rifles de los soldados! Los alemanes del oeste con letreros de "bienvenidos a casa" para los alemanes del este hace exactamente 20 años. O aquella manta en Estados Unidos "Nobody tells the true: vote for nobody"**

la cara un plato de merengue. O el célebre zapatazo contra Bush.

Si uno se pone a recordar se dará cuenta que siempre hay en algún lado un brote de creatividad respecto de la manera de manifes-

tarse en distintas épocas y sectores. En el 68 se hicieron famosas pancartas, por ejemplo, la de "Vacune a su granadero"; o las que recorrieron el mundo con aquello de "La imaginación al poder" o la de "Sé realista, pide lo imposible". Las bardas y cartulinas son elementos que han despertado la creatividad por doquier, como la muy mexicana aparecida hace varios años que decía: "Ya basta de realidades, exigimos promesas". O los gritos invariables durante décadas de "No somos uno, no somos cien, prensa vendida cuéntanos bien".

Hace poco tiempo en Estados Unidos ha resurgido la propaganda antigubernamental encabezada por grupos ultra: el foco es el presidente Obama, a quien tachan de comunista. En avenidas principales de ciudades importantes es común encontrar algún republicano vendiendo propaganda anti-Obama, "I was antiobama before he was cool", dice un pin para colgar en la ropa. "In God we trust, in Obama not so much", sentencia otro. Son ya famosos los carteles que contienen la cara de Obama con la leyenda "Socialism".

Una rápida vuelta por la segunda mitad del siglo XX nos puede dar una idea de lo que en diferentes naciones se hacía para manifestar una idea o una posición respecto de algún tema. ¡Cómo olvidar las flores en los rifles de los soldados! Los alemanes del oeste con letreros de "Bienvenidos a casa" para los alemanes del este hace exactamente 20 años. O aquella manta en Estados Unidos "Nobody tells the true: vote for nobody".

Total que no falta quien diga, y con razón creo yo, que la manifestación política podría derivar en ocasiones en una especie de arte político. En México andamos volando bajo en el aspecto de la creatividad. Por ejemplo, en diversos países las manifestaciones contra el G-8 son las botargas de los presidentes de los países miembros del grupo. Lamentablemente, en México la única botarga famosa es la del *Doctor Simi*, y ya son célebres los videos en You Tube de jóvenes que corren para estrellarse con el mono en plena calle.

Mención aparte merecen las manifestaciones de nuestra izquierda ultra en la Cámara de Diputados. Se les va en "tomar", en asaltar los espacios públicos. La creatividad no es lo suyo, el trabajo tampoco. Ya volvieron a tomar. ■ M

[juanignacio.zavala@milenio.com](mailto:juanignacio.zavala@milenio.com)

